

## **Liturgia Viva del Sábado de la 11ª semana del Tiempo Ordinario**

### **MIREN A LOS PÁJAROS DEL CIELO**

(2 Cr 24:17-25; Mt 6:24-34)

#### **Introducción**

Ser profeta y atreverse a hablar claro y a denunciar, sobre todo a los poderosos, es siempre peligroso. Al profeta Zacarías le costó la vida.

Evangelio: Con demasiada frecuencia nos inquietamos y preocupamos, mucho más de lo que debiéramos; y por cosas que, después de todo, no tienen mucha importancia. ¿Acaso nuestros miedos e inquietudes no proceden, la mayoría de las veces, de atormentarnos con cosas y acontecimientos del futuro, que normalmente resultan no tener fundamento? Estamos confiadamente en las manos de Dios. Él, que cuida de los pájaros del cielo, nos cuida también a nosotros y conoce lo que necesitamos. Preocupémonos, pues, por hacer de su Reino una realidad entre nosotros. Esto es lo realmente importante.

#### **Colecta**

Señor Dios, Padre nuestro,  
Te preocupas de los pájaros del cielo  
y les dejas encontrar alimento en el tiempo oportuno.  
Tú vistes a las flores en el campo  
con lindos colores y suave fragancia.  
Entonces, ¿por qué inquietarnos?  
Te damos gracias por el don de la vida,  
por amarnos y preocuparte de nosotros  
gratuita y generosamente.  
Guárdanos firmemente en tu mano  
a causa de tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

#### **Intenciones**

- Por los periodistas y los que trabajan en medios de comunicación, que tantas veces tienen que denunciar injusticias y corrupción en nuestro mundo, para que el Señor les proteja y les dé fortaleza, y que nosotros y todo el mundo les escuche y apoye, roguemos.
- Por los pobres y necesitados, para que puedan experimentar visiblemente en sus vidas algo de la preocupación de Dios por ellos, a través de la generosa solidaridad de nuestros corazones, oremos.
- Por todos nosotros, para que no nos carguemos con innecesarias preocupaciones y por

necesidades superfluas, sino que aprendamos a confiarnos en las manos de nuestro Dios, que nos ama, oremos.

### **Oración sobre las Ofrendas**

Oh Dios y Padre nuestro:

Tú has preparado para nosotros, tus hijos,  
la eucaristía,

banquete festivo de Jesús, tu Hijo.

Tú nos provees con un pan y un vino  
que dan vida eterna.

Te ofrecemos nuestra vida,  
nuestros afanes y esfuerzos,  
nuestras nuestros cuidados e inquietudes.

Acéptalos como detalle de nuestra gratitud  
y de nuestra honda y perenne confianza  
en ti, nuestro Dios amoroso.

Te pedimos todos esto en el nombre de Jesús, el Señor.

### **Oración después de la Comunión**

Señor Dios, Padre nuestro:

En esta eucaristía

tú has reafirmado nuestra confianza  
de que conoces lo que necesitamos  
mejor que nosotros mismos;  
y de que tú estás con nosotros  
por medio de Jesucristo tu Hijo.

Que ojalá permanezca él siempre con nosotros,  
para que así podamos olvidar

nuestras pequeños problemas y ansiedades  
-tantas veces, pura hechura nuestra-

y conceder el máximo interés y prioridad  
a ti, y a tu Reino de bondad y misericordia,  
de integridad y de justicia,

confiados siempre en la Palabra del evangelio:  
que lo demás se nos dará por añadidura.

Que ese sea nuestro genuino interés.

siguiendo los pasos de Jesucristo, nuestro Señor.

### **Bendición**

Hermanos: Dios realmente cuida de nosotros.

Si cuida de los pájaros en el cielo y de las flores en el campo, ¿por qué no habría de cuidar de nosotros? Sí, estamos confiadamente en sus manos.

Que este Dios que les ama tiernamente, les siga bendiciendo:  
el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

---

Publicado en Ciudad Redonda  
[www.ciudadredonda.org](http://www.ciudadredonda.org)